

**MIKE RESNICK**



**SANTIAGO:  
Un mito del futuro lejano**

«Ya desde el encantamiento de la primera página, la novela constituye un maravilloso compendio de mitos y leyendas»

ANALOG

**NOVA**  
CIENCIA FICCIÓN

Se dice de Santiago que ha matado a millares de personas, pero también que ha salvado docenas de mundos. Dudosa y ambigua, su leyenda se ha extendido hasta los límites de la frontera galáctica. Santiago nunca deja pistas, pero es posible que exista realmente, y la recompensa por su captura es la mayor que se ha ofrecido nunca. Nadie se había atrevido a reclamarla, hasta que el Ruiseñor y el Ángel parten a la captura de ese mito. Esta es la historia de la persecución de una quimera, la búsqueda de un personaje de leyenda en el mundo de la frontera galáctica. Una sucesión inagotable de tipos humanos y planetas, marcados todos ellos por el misterio y la inevitable referencia a un sujeto mítico, perseguido, molesto y a la vez imprescindible.

## PRESENTACIÓN

*En mi opinión Mike Resnick es uno de los autores de la ciencia ficción moderna que más se acerca al estereotipo del escritor prolífico que ha abordado todos los temas, dentro y fuera del género. Tal vez no ha practicado todo tipo de oficios, pero sí parece haber escrito sobre gran variedad de asuntos. Y mucho.*

*En The Encyclopedia of Science Fiction, John Clute apunta un juicio que no parece excesivamente laudatorio para las primeras obras de un autor extraño y tal vez incómodo. Textualmente dice que «empezó a escribir muchas novelas de varios géneros, la mayor parte pornografía blanda y novela gótica, casi siempre bajo pseudónimos desconocidos». Añade que Resnick abandonó la literatura fantástica tras una primera aproximación al género a finales de los años sesenta (precisamente con novelas de aventuras inspiradas en la obra de Edgar Rice Burroughs, el creador de Tarzán y de las aventuras de John Carter en Marte). Durante el período en que se mantuvo apartado del género fantástico, una decena escasa de años, Clute estima que Resnick llegó a escribir unas 200 novelas (sí, sí, ¡¡doscientas!!), tal vez de esa «pornografía blanda y novela gótica» que tan despectivo comentario le merece.*

*No sé si esas afirmaciones son ciertas, ni me parece un juicio demasiado justo por lo que yo he podido leer de Mike Resnick. En cualquier caso, es evidente que esa práctica narrativa con centenares de obras de todo tipo ha permitido a Resnick dominar todos los trucos de un oficio en el que destaca como pocos. No creo exagerar al decir que es*

*uno de los mejores narradores de aventuras de la ciencia ficción, en una época en que predomina la sofisticación y la sencillez se convierte en la excepción. Simplemente, lean el Prólogo de SANTIAGO y comprenderán de qué hablo. Creo que es casi imposible iniciar una novela con un alarde superior a éste. Pocas veces un Prólogo ha conseguido transmitir al lector la ineludible necesidad de leer la novela. Y, de pasada, centrar la historia de un mito... Pero éste es otro tema al que volveremos más adelante.*

*Recuerdo ahora, y ya lo he mencionado en alguna otra de estas presentaciones, un brillante artículo de César Mallorquí publicado en BEM hace unos años. Su título es de lo más sugerente: «¿Existe la ciencia ficción?, o qué hacer cuando tu novia del alma se mete a puta» (revista BEM, núm. 19; pedidos a Grupo Interface Editor, Apartado de Correos 2.061, Andorra), y viene a ser una queja de un veterano lector y aficionado sobre cómo la sofisticación y un creciente mercantilismo pueden haber cambiado para siempre la ciencia ficción.*

*Bueno, pues eso no parece ser ningún problema para Mike Resnick.*

*La obra de Mike Resnick mantiene ese interés por la aventura, por la narración de historias y por los personajes a cuál más sorprendente, que despertaron mi interés en la adolescencia. Y debo decir que, al menos en mi caso, todo lo que hasta hoy he leído de Resnick me ha dejado la sensación de haber empleado bien el tiempo. Lo menos que se puede decir es que su narrativa casi siempre interesa, es amena y, además, suele ser divertida. Y eso, en los tiempos que corren, no es poco.*

*Recuerdo que leí con cierta curiosidad los primeros libros que el agente español de Resnick me envió, hace ya casi una decena de años. Se trataba de la tetralogía llamada «Tales of the Eros Velvet», formada por Eros Ascending (1984), Eros at Zenith (1984), Eros Descending (1986) y Eros at Nadir (1986). A grandes rasgos, son aventuras ambienta-*

*das en un burdel del espacio al que acuden todo tipo de personajes y donde se resuelven los más variados problemas. Una cínica y divertida crítica de la hipocresía que posiblemente no eludía algo de eso que Clute tildaba de «pornografía blanda», y que un lector menos escrupuloso, como debo de ser yo, simplemente consideró «exigencias del guión», dado que la trama transcurre en un burdel espacial, en un satélite dedicado a eso que hoy, un tanto eufemísticamente, llamamos «relax».*

*Después leí SANTIAGO y, cuando ya casi estaba decidido a incluirla en NOVA ciencia ficción, me encontré con la sorpresa de que, en 1992, la entonces incipiente y todavía vigente colección CORVUS ciencia ficción de Valdemar publicaba LA DAMA OSCURA: UN ROMANCE DEL FUTURO LEJANO (1987) a la que, lógicamente cabe considerar la posible continuación de SANTIAGO: UN MITO DEL FUTURO LEJANO (1986). Personalmente creo que SANTIAGO precede y debería preceder siempre a LA DAMA OSCURA (y, de pasada, diré que a mi entender también la supera). Pero los designios de los editores son, a veces, inescrutables.*

*En cualquier caso (y volveremos más adelante a SANTIAGO y LA DAMA OSCURA), lo cierto es que me sentí perplejo y dejé de pensar en SANTIAGO como un título para NOVA ciencia ficción.*

*Y pasaron los años.*

*Hasta que en 1994 Mike Resnick ganó en España el Premio UPC de Ciencia Ficción. Lo logró con una novela corta brillante y «redonda», de esas que parecen especialmente destinadas a ganar premios. Era SIETE VISTAS DE LA GARGANTA OLDUVAI (1994, en PREMIO UPC 1994, Nova ciencia ficción, número 72), y lo cierto es que el jurado del premio UPC acertó de lleno ya que, una vez publicada en inglés en Estados Unidos, SIETE VISTAS DE LA GARGANTA OLDUVAI obtuvo tanto el premio Nebula como el Hugo, y acabó en segundo lugar en la votación de los Locus. Como ya he dicho, una novela*

*corta «redonda» destinada a ganar premios, como sólo puede hacer un autor que domina el oficio.*

*SIETE VISTAS DE LA GARGANTA OLDUVAI se inscribe en un ciclo que ya ha reportado a Mike Resnick varios premios Hugo. Se trata de una visita, en clave de ciencia ficción, al mundo de los masai y de Kenia, en definitiva a la llamada «cuna de la humanidad», un punto de vista nuevo que ha interesado mucho a los críticos, incluido John Clute, que parece haber cambiado con ello su opinión acerca de Resnick.*

*Esa serie se inicia con Ivory: A Legend of Past and Future (1988) y sigue con Paradise: A Chronicle of a Distant World (1989), Purgatory: A Chronicle of a Distant World (1993), y un conjunto de relatos que parte de la misma fuente de inspiración y que han reportado a Resnick diversos premios. Ivory narra las peripecias de un descendiente de los masai que busca en diversos mundos los colmillos de un elefante mítico; en Paradise reconstruye en cierta forma la historia de Kenia en un mundo alienígena, y Purgatory viene a ser su continuación. Varios de los relatos de ese ciclo han obtenido el premio Hugo, como ocurre con Kirinyaga (1988), su secuela The Manamouki (1992), y la novela corta SIETE VISTAS DE LA GARGANTA OLDUVAI ya citada.*

*Yo estaba decidido a publicar una novela de Mike Resnick, y la mejor candidata parecía ser IVORY...*

*Sin embargo, luego me di cuenta de que en realidad lo que deseaba era publicar SANTIAGO. Varios años después de esa primera lectura seguía recordando muchos de los personajes, el ambiente de la novela y esa inevitable sorpresa final, por otra parte quizá paradójicamente lógica y poco sorprendente.*

*Y no suelo resistirme a ese tipo de impulsos. O sea que aquí está SANTIAGO: UN MITO DEL FUTURO LEJANO, y posiblemente en un futuro no tan lejano abordemos la publicación de la serie de Kenia, empezando por ese MARFIL: UNA LEYENDA DEL*

PASADO Y DEL FUTURO *que inicia el ciclo y con la que Mike Resnick ha obtenido incluso el aval de los críticos.*

*Y finalmente llegamos ya a SANTIAGO, la obra que hoy presentamos. No voy a hablar mucho de ella, sino que les remitiré, de nuevo, a ese Prólogo que con tanta maestría presenta la situación y resume en unas pocas páginas la fuerza de un mito a escala galáctica. Junto con LA DAMA OSCURA, SANTIAGO se inscribe en una nueva serie que posiblemente arranque en Birthright: The Book of Man (1982), que apunta un esquema general de una historia del futuro en torno a la expansión de los humanos por la galaxia durante los próximos 15.000 años, y su posterior extinción.*

*En ese marco se podría inscribir una posible miniserie acerca del «futuro lejano», que sigue siendo uno de los trabajos más interesantes de Resnick. Está formada por SANTIAGO: UN MITO DEL FUTURO LEJANO (1986, NOVA ciencia ficción, número 96) y LA DAMA OSCURA: UN ROMANCE DEL FUTURO LEJANO (1987, CORVUS ciencia ficción, número 3), y su temática general es la búsqueda a escala galáctica de personajes míticos.*

*LA DAMA OSCURA es la búsqueda de ese personaje misterioso y tal vez inevitable al que alude el título, asociado a la muerte o a un cierto tipo de muerte. Ese romance de que habla el título acaso apunte al devaneo de algunas personas con el peligro gratuito. El personaje central, narrador de la historia, es un extraterrestre, lo que confiere a la novela cierto distanciamiento, aunque no por ello merma el carácter humano del mito implícito en esa búsqueda.*

*SANTIAGO: UN MITO DEL FUTURO LEJANO es algo más, Una visita al mundo de los mitos y las leyendas en la forma de la búsqueda posiblemente infructuosa de un mito, de un personaje de leyenda que responde al nombre de Santiago, y cuyas escasas descripciones son incluso imposibles (tres metros de altura y cabellos naranja, según uno de los pocos que afirman haberlo visto).*

*Por otra parte, se dice de Santiago que ha matado a miles de personas, pero también que ha salvado docenas de mundos. Dudosa y ambigua, su leyenda se ha extendido hasta los límites de la frontera galáctica. Nunca deja pistas, pero es posible que exista realmente y la recompensa por su captura es la mayor que se ha ofrecido nunca. Nadie se había atrevido a reclamarla, hasta que el Ruiseñor y el Ángel parten a la captura de un mito. Dos cazadores de recompensas se deciden por fin a perseguir una leyenda, con todo lo que ello comporta.*

*SANTIAGO cuenta la persecución de una quimera, la búsqueda de un personaje de leyenda en el rudo mundo de la frontera galáctica. En la sencilla trama que propone Resnick, los cazadores de recompensas se afanan por encontrar pistas que los conduzcan hasta el elusivo Santiago. Ello le permite mostrar una sucesión inagotable de tipos humanos y planetas, todos ellos marcados por el misterio y la inevitable referencia a un personaje mítico, perseguido, molesto y a la vez imprescindible.*

*Ésa es la idea, en el fondo sencilla, que en las manos de Mike Resnick se ha convertido en una novela de aventuras que, incluso después de varios años, se recuerda con agrado. Con SANTIAGO Mike Resnick ha escrito lo más parecido a un western del espacio que aún toda la riqueza especulativa de la mejor ciencia ficción con un cuidadoso respeto hacia la forma en que se construyen las leyendas y los mitos. Una novela divertida y amena que se lee con interés y cuya tesis no se olvida nunca.*

*Les recomiendo encarecidamente que sigan mi consejo: sumérjanse en el Prólogo y se encontrarán inevitablemente atrapados por la dimensión mítica y legendaria que adquiere la aventura humana en cualquier lugar del espacio y en cualquier tiempo. Vale la pena.*

MIQUEL BARCELÓ

Para Carol, como siempre.  
Y para mi agente, Eleanor Wood, por los consejos, el  
estímulo, y el dinero.

## PRÓLOGO

Dicen que su padre fue un cometa y su madre un viento cósmico, que hace malabarismos con los planetas como si fueran plumas y lucha contra los agujeros negros sólo para abrir el apetito. Dicen que nunca duerme, que sus ojos arden con un brillo más fuerte que el de una nova, y que su grito puede arrasar montañas. Lo llaman Santiago.

Allá lejos, en el Cerco Galáctico, en el borde mismo de la Frontera Exterior, existe un mundo llamado Azulplata. Es un mundo acuático; apenas un puñado de islas salpican el océano que cubre su superficie. Si uno se detiene en la más grande de las islas y contempla el cielo nocturno, se puede ver casi toda la Vía Láctea: un gran río titilante de estrellas que parece fluir a través de la mitad del universo.

Y si lo hace sobre la costa occidental de la isla, durante el día, de espaldas al agua, puede observar una loma cubierta de hierba. Sobre ella hay diecisiete cruces blancas, cada una con el nombre de un buen hombre o una buena mujer que alguna vez pensaron en colonizar este agradable mundo.

Y bajo cada nombre aparece la misma leyenda, repetida diecisiete veces:

*Asesinado por Santiago.*

Próximo al corazón de la galaxia, donde las estrellas se arraciman tan cerca unas de otras que la noche es tan brillante como el día, existe un mundo llamado Valkyria. Ese mundo es un puesto de avanzada, un lugar de desvincija-

dos Pueblos de Mercaderes llenos de bares sórdidos, hoteles y prostíbulos en los que los exploradores, los mineros y los mercaderes de la Frontera Interior se reúnen para comer y beber y contarse unas cuantas historias inverosímiles que adornan con sus exageraciones.

El más grande de los Pueblos de Mercaderes de Valkyria, que en realidad no es demasiado grande, tiene también una oficina de correos que guarda mensajes del subespacio, tal como hacían las antiguas oficinas de correos con los mensajes escritos. A veces, los mensajes se conservan durante tres o incluso cuatro años, y con frecuencia son enviados a lugares aún más cercanos al Núcleo Galáctico, pero casi todos son recogidos por sus destinatarios.

Y en esta oficina de correos hay una pared cubierta por los nombres y las holografías de criminales que supuestamente se encuentran en la Frontera Interior, lo que tiende a convertir la oficina de correos en un sitio muy frecuentado por los cazadores de recompensas. Siempre se anuncian los nombres de veinte delincuentes: nunca más, nunca menos; y junto a cada nombre hay un precio. Algunos de esos nombres permanecen expuestos durante una semana, algunos durante un mes, y sólo unos cuantos durante un año.

Solamente tres de esos nombres se han mantenido durante más de cinco años. Dos de ellos ya no están allí.

El tercero es el de Santiago, del cual no hay holografía.

En el mundo colonial de Santa Juana vive una raza nativa de humanoides conocidos como los Swales. Ya no hay colonos allí; todos han partido.

Cerca del ecuador de Santa Juana, próxima al lugar donde en otros tiempos vivieran los colonos, hay una franja negra de tierra de casi quince kilómetros de largo por uno de ancho, en la que ya nada volverá a crecer. Ninguno de los colonos informó jamás de ello, y si alguno lo hizo, hace tiempo que el informe fue traspapelado por alguno de los

treinta billones de burócratas de la Democracia... pero si uno va a Santa Juana y les pregunta a los Swales qué fue lo que provocó la aparición de esa franja negra de tierra, se santiguarán (ya que los colonos eran un grupo religioso, y muy evangélico) y dirán que es la Marca de Santiago.

Conocen su nombre incluso en el mundo agrícola de Ranchero, donde jamás se ha cometido ningún delito, ni siquiera un robo de poca monta.

Supuestamente, mide más de tres metros de altura, tiene una cabellera anaranjada enmarañada e indomable y unos inmensos colmillos negruzcos que se han hincado en sus labios y ahora los atraviesan. Y cuando los niños se portan mal, basta con que sus padres les recuerden el número de niños que Santiago se ha comido en el desayuno para que se restablezca inmediatamente el orden.

Los juglares cantan canciones sobre él en Minotauro y en Teseo, los mundos gemelos que circundan Sigma Draconis, y siempre lo retratan como alguien de exactamente doscientos diecisiete años, más alto que un campanario y más inmenso que un granero, un Príncipe de los Ladrones bebedor y mujeriego, que se diferencia de Robin Hood (otro favorito de los juglares) fundamentalmente en que roba a ricos y pobres por igual, y en su propio beneficio. Sus aventuras son incontables, y van desde su épico enfrentamiento mano a mano con una Gorgona que respiraba cloro, hasta la mañana en que descendió a los infiernos y lanzó un escupitajo que dio de lleno en el ojo ardiente de Satán; y raro es el día en que no se añade alguna que otra estrofa a la siempre creciente *Balada de Santiago*.

Y en Deluros VIII, el enorme mundo principal de la raza del Hombre, centro neurálgico de la Democracia, existen once departamentos gubernamentales y mil trescientos seis hombres y mujeres que tienen a su cargo la tarea de en-

contrar a Santiago y acabar con él. Dudan de que Santiago sea su verdadero nombre, sospechan que algunos de los crímenes que se le atribuyen fueron cometidos por otros, tienen la certeza casi absoluta de que en algún lugar de sus archivos tienen su fotografía o su holografía pero que aún no ha sido asociada a su verdadera identidad... y eso es todo lo que saben sobre él.

Diariamente llegan hasta ellos quinientos informes, cada año se siguen dos mil pistas, se han ofrecido generosas recompensas en medio millón de mundos, se envían al exterior agentes cargados de dinero y de todo aquello que el dinero puede comprar, y esos once departamentos siguen existiendo. Han sobrevivido a las últimas tres administraciones y continuarán haciéndolo hasta que su función se haya cumplido.

Azulplata, Valkyria, Santa Juana, Ranchero, Minotauro, Teseo, Deluros VIII: mundos interesantes y sugerentes, todos ellos.

Pero hay un mundo aún más interesante en el extraño tapiz que conforma la vida de Santiago: es el mundo fronterizo de Recuerdo, en el corazón de la Frontera Interior; porque Recuerdo es la residencia, provisional al menos, de Sebastián Ruseñor Cain, a quien le disgustan su segundo nombre, su profesión y su vida, aunque no necesariamente en ese orden. Muchas veces ha luchado por lo que creía correcto, y nunca ha ganado. Ya nada excita su imaginación, y menos aún lo sorprende. No tiene amigos, sólo unos cuantos socios, y no busca a unos ni a otros.

En casi todos los sentidos Sebastián Ruseñor Cain es un hombre anodino y ordinario, pero así y todo nuestra historia debe comenzar por él, ya que está destinado a jugar un papel protagonista en la epopeya del hombre conocido simplemente como Santiago...

**PRIMERA PARTE**  
**EL LIBRO DEL PÁJARO CANTOR**